

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2016.

# **El psicoanálisis en el ámbito de las tecnologías de reproducción humana asistida.**

Pena, Federico y Lima, Natacha Salomé.

Cita:

Pena, Federico y Lima, Natacha Salomé (2016). *El psicoanálisis en el ámbito de las tecnologías de reproducción humana asistida. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/37>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/use>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# EL PSICOANÁLISIS EN EL ÁMBITO DE LAS TECNOLOGÍAS DE REPRODUCCIÓN HUMANA ASISTIDA

Pena, Federico; Lima, Natacha Salomé  
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

---

## RESUMEN

El presente escrito interroga la intersección entre el avance tecnocientífico propuesto por las tecnologías de reproducción humana asistida (TRHA) y la incidencia del discurso psicoanalítico en dicha práctica. Siguiendo a Laurent, partimos de pensar al analista-ciudadano, partícipe de la sociedad de la que forma parte, comprometido con su saber-hacer sobre temas específicos de los que el psicoanálisis tiene algo que decir. El escrito desarrolla la noción de parentalidad interrogando la generación de hijos posibilitados por las técnicas reproductivas, a la vez que ubica allí cierto real que escapa a la gobernabilidad discursiva. La circulación sin fin de objetos que el discurso capitalista propone como maquinaria de articulación y lazo social en nuestras sociedades interroga los lugares de padre, madre e hijo que las técnicas reproductivas posibilitan. La ciencia contemporánea se mueve al ritmo del discurso capitalista, y en este movimiento elude el orden de lo imposible, dejando al gadget como único lugar posible de identificación para el sujeto consumidor. Investigaremos a través de esta perspectiva los efectos que sobre las subjetividades genera la ciencia actual.

## Palabras clave

Psicoanálisis, Tecnologías reproductivas, Bioética, Parentalidad

## ABSTRACT

### PSYCHOANALYSIS IN THE FIELD OF ASSISTED REPRODUCTION

The following paper explores the relation between the techno-scientific breakthrough proposed in the field of assisted reproduction and the influence of the psychoanalytical discourse over this practice. Following Laurent perspective, we think the psychoanalyst as the psychoanalyst-citizen; an active member of the society he lives in, and committed with his know-how on specific issues over the ones the psychoanalysis has something to say. This essay explores the notion of parenthood questioning the creation of children enable by reproductive technologies, while facing the fact of something real which cannot be capture by the discourse. The endless circulation of objects that the capitalist discourse proposes as a machinery of articulation and social bond in our societies questions the places of father, mother and son that the reproductive techniques produce. Contemporary science moves into the rhythm of capitalist discourse, and in its movement erases the order of the impossible, leaving the gadget as the only possible corner for identification of the consumer subject. Throughout this perspective, we explore the effects on subjectivity by current science.

## Key words

Psychoanalysis, Reproductive technologies, Bioethics, Parenthood

## Introducción

El presente escrito gira en torno a las tecnologías de reproducción humana asistida (TRHA), un tema en relación al cual el psicoanálisis se ha acercado desde distintas perspectivas. Es importante destacar sin embargo que no por ello pierde su constante y renovada novedad. Las consecuencias de los avances casi cotidianos de la tecno-ciencia en este campo son muy variadas y llaman a la reflexión y al pensamiento en torno a ellas, que puede ser emprendido desde distintas miradas.

Una de ellas, que ciertamente no será abordada en este trabajo, es la perspectiva del discurso jurídico, que se encuentra en graves aprietos desde el momento en que gracias a las TRHA se generan formas de reproducción y modos de filiación hasta entonces impensables; lo que produce situaciones dilemáticas frente a las cuales la legislación que sirve como base a los fallos jurídicos no está disponible y obliga al pensamiento jurídico a renovarse constantemente para resolver casos sin precedentes. El empuje del movimiento técnico-científico a la búsqueda de algo más, deja de lado los efectos subjetivos de su avance. La legislación se encuentra entonces siempre un paso atrás y es llamada a actuar cuando ya se han modificado las condiciones en las que sus códigos fueron pensados. (Tendlarz, 2000)

Otra perspectiva desde la cual este tema es abordado actualmente, quizás la más clásica, es la de la bioética. Esta última intenta hacer de puente entre las casi ilimitadas posibilidades de desarrollo técnico-científico, sus aplicaciones y las consecuencias de ello para nuestras sociedades (Potter, 1970). Los dilemas éticos que las TRHA conllevan obligan a una reflexión permanente que el discurso científico, acodado con el modelo de producción capitalista, pretende saltar. Como plantea Tendlarz, la ciencia no se ocupa de las consecuencias de su progreso.

Finalmente, y este es el camino que seguiremos, se puede partir desde los desarrollos teóricos del psicoanálisis para pensar, a partir de sus aparatos de formalización, en torno a las novedades que las TRHA podrían significar para las subjetividades actuales.

## Las tecnologías reproductivas y la noción de parentalidad

Vale la pena aclarar que si bien los alcances de este trabajo son limitados, el abordaje de un tema tan actual no puede quedarse en lecturas nostálgicas de un tiempo perdido ni reivindicativas de modelos familiares tradicionales, cuestión no poco frecuente en algunos escritos que tocan el tema. Sartre sostenía que todo hombre es ante todo, hombre de una época, “en cada época el hombre decide de sí mismo frente a los demás.” (Sartre, 2003:11). Laurent, en *Psicoanálisis y salud mental* propone al psicoanalista salir de la posición del especialista de la des-identificación hacia una postura de analista ciudadano, un analista partícipe de la sociedad de la que forma parte, y llama a expedir opiniones en temas específicos, de los que el psicoanálisis tiene algo que decir. (Laurent, 2000). Es esta perspectiva la que parece ser necesaria para el abordaje del tema aquí planteado.

Desde 1979, año en el que nació el primer bebé “de probeta”, la ciencia ha evolucionado, permitiendo que quienes tengan dificultades para procrear cuenten con variadas técnicas de asistencia para lograr tal fin. Estos avances trajeron aparejadas preguntas diversas para áreas que también lo son. Diferentes categorías, tales como la de padre, madre, e hijo debieron ser interpeladas y repensadas desde el derecho, la medicina, la sociología, la psicología y el psicoanálisis. “Las TRHA nos sitúan ante procedimientos como la inseminación artificial con donante, la fecundación in vitro, la transferencia intratúbica de gametos (óvulos u espermatozoides), la transferencia intratúbica de embriones, la inyección intracitoplásmica de espermatozoides, sus derivaciones y, eventualmente, a medio plazo, la clonación en sus diversas variantes, la ‘fecundación sintética’, los cultivos de células madre embrionarias, etc. que imprimen nuevas transformaciones a las constelaciones familiares.” (Ormart, 2014:89).

Hasta la existencia de las TRHA, las relaciones sexuales eran condición necesaria para concebir un niño, garantizando dichas relaciones que los elementos genéticos, biológicos y volitivos participantes de la situación resultaran absolutamente indisolubles. La irrupción de las TRHA abre la puerta a una variedad de combinaciones imposibles en el marco de la concepción tradicional, la reproducción humana queda desligada del acto sexual, lo que implica una serie de cambios que, al estar sucediéndose actualmente, son difíciles de identificar y aislar, ensayamos a continuación algunas posibilidades.

En primer lugar, y recurriendo a los desarrollos de Marie – Helene Brousse alrededor del concepto de *parentalidad*, se puede pensar en la eliminación de la relación sexual como condición de los asuntos de parentesco. La parentalidad se erige consecuentemente en el concepto que nos permite pensar en el borramiento de la diferencia sexual de la que los conceptos de padre deseante y lo femenino son garantía (Mónica Torres, 2010). No puede soslayarse la íntima relación de esta consecuencia de la operatoria de las TRHA con el discurso capitalista, formalizado por Lacan en Mayo de 1972. Este sería un quinto discurso que se sumaría a los cuatro (amo, universitario, histeria, analista) establecidos a la altura del seminario 17. El avance tecnológico-científico y la instauración del discurso capitalista como regulador del lazo social en la sociedad contemporánea pueden pensarse como dos caras de la misma moneda.

Los discursos, como aparato formalizador de la experiencia, cuentan con la potencia de articular una estructura sin palabras, sin un sentido previo, lo que permite pensar los términos en juego a partir de sus relaciones y posicionamientos. Los cuatro términos, \$, S1, S2, a, configuran, a partir de su localización en un lugar particular (agente, trabajo, verdad, producción) distintos modos de lazo social. Hay que destacar también lo real que escapa a la gobernabilidad discursiva, la doble barra de la imposibilidad, ya que es su ausencia lo que da al discurso capitalista su sello.

“Ahora bien, la estructura de cada discurso necesita una impotencia, definida por la barrera del goce, a diferenciarse como disyunción, siempre la misma, de su producción a su verdad.” (Lacan, 1977:70)

El discurso capitalista, que rige el lenguaje y la forma de lazo de nuestra época organiza las prácticas de los sujetos que la habitan, supone formas de gozar que escapan a la regulación del nombre del padre. El padre como instrumento del cual servirse para poder prescindir de él, como síntoma que abrocha el significante al significado, como articulador de significante y goce, es lo que permite pensar un goce excluido, no todo goce está soportado (Negri, 2010). Si este instrumento falta, si el nombre del padre se fragmenta, “¿en nombre de qué ley puede impedirse que cada quien goce a su ma-

nera (...)”? La ausencia de orientación del S1 “empuja a modos de goce segregativos” (Schejtman, 2015:284).

Se pueden señalar algunas de las consecuencias más destacables, a los fines de este escrito, de la conformación del discurso capitalista. En su libro, *Sinthome: Ensayos de clínica psicoanalítica nodal*, Schejtman aísla y particulariza algunas de ellas. Dos de ellas llaman nuestra atención:

En primer lugar, se puede señalar que el cambio de orientación de las flechas que se verifica en el discurso capitalista, y la ausencia de la barra de la imposibilidad, previamente mencionada, “engendran una circularidad sin fin que anuncia la reabsorción del objeto en un movimiento sin pérdida en el que reina el reciclaje a los fines del consumo.” (Schejtman, 2015:284).

En segundo lugar, el S1 cae del lugar del agente del discurso, deja de ser su organizador, y lo único que resta es el imperativo, super-yoico, de consumo. En ausencia de la orientación de la figura del padre, la única orientación que persiste “se reduce al último objeto producido por la tecno-ciencia” (Schejtman, 2015:284).

El sujeto hipermoderno parece quedar así identificado a la figura del consumidor, fijado a ella, en palabras de Assef, “una criatura de mercado organizada a partir de los objetos de consumo o un homo consumericus es justamente lo que Lacan advierte al anunciar en los años setenta que lo que dominará la escena social será el objeto (...) En radiofonía dice: *bastaría el ascenso al cenit social del objeto llamado por mi pequeño a, por el efecto de angustia que provoca el vaciamiento con que nuestro discurso lo produce, al fracasar en su producción.*” (Assef, 2013:156)

La ciencia contemporánea se mueve al ritmo del discurso capitalista y forcluye en su movimiento a la imposibilidad, la obtura a través de sus producciones. Lo único que funciona como brújula para el sujeto en el orden del discurso del capitalismo parece ser el gadget. Esto no se confunde con una visión negativa de la ciencia, estamos embarcados en su discurso y conviene, quizás, estar al tanto de ello.

Siguiendo el hilo de nuestra argumentación se puede plantear también que la introducción de formas de reproducción humana que escapan al (des)encuentro entre los sexos implican posiblemente un cambio de lugar en el hijo. Tendlarz sostiene que un hijo se sitúa en el intersticio del encuentro fallido entre los sexos (Tendlarz, 1998). Ahora bien, y teniendo presentes los desarrollos de Assef en relación al dominio de la escena social por el objeto, nos preguntamos si al quedar diluida la relación entre procreación y encuentro sexual, el niño puede pasar a ocupar fácilmente el lugar de objeto socialpreciado, obturador de la falta, lugar del cual el padre, “forcluido de los lugares del proceso” (Laurent, 2010:155) no puede conmovérselo.

Si un hijo puede ser producido en una clínica a partir de los últimos avances de la tecno ciencia, es dable pensar en la posibilidad de que pueda venir a ocupar para quienes se ven involucrados en su concepción el lugar del gadget, producto del mercado.

Esta posición para el niño no parece conveniente y muestra su cara más peligrosa en algunos casos de infanticidios (Laurent, 2010). La posición del psicoanalista frente a esto debe apostar a “interrogar lo real en juego en el nacimiento del niño, o sea el deseo o el goce en juego, cuyo producto es él.” (Laurent, 2010:154)

Recurriendo a los desarrollos de Cottet, se puede sostener que otra consecuencia de la operatoria de las TRHA es el distanciamiento máximo entre el padre real y el padre simbólico. El padre – para Lacan – es un semblante, un “operador estructural” (Lacan, 1999); rebajado el padre a una función de uso queda abierto el camino a que un significante que ocupe ese lugar en la estructura opere

como nominación. Tal y como dice Cottet, es entonces reparable su carencia real – la del padre – por lo simbólico. (Cottet, 2010).

La pregunta que surge a la par que las TRHA producen sus efectos es por la suficiencia de la reparación simbólica para actuar sobre un real del padre reducido al genitor. El vacío del padre real es, no puede serlo, sin efectos. Verificamos allí, y esto es siempre hipotético, el retorno sintomático, efecto de ese vacío. El cuerpo, devenido propiedad privada, se convierte en el peligroso escenario del vivenciar sintomático.

Estos síntomas en la infancia (bulimia, anorexia, hiperactividad, toxicomanías) “localizan un goce pulsional mucho más que un rechazo” (Cottet, 2010:165) y ponen en duda las soluciones que operan vía la metáfora paterna[i].

Se puede destacar asimismo una realización del padre a partir de la operatoria de las TRHA, “ocurre que el semblante del padre no logra hacer olvidar el espermatozoide” (Cottet, 2010:165-166) y se configura consecuentemente un campo en el que se pretende hacer coincidir lo real de la reproducción con lo simbólico de la filiación. R. Adorno, por ejemplo, sostenía en 1998 que el anonimato biológico impediría que un niño tenga una representación paterna. Esta perspectiva puede ser fácilmente ubicada en algunos fallos judiciales que van en la misma línea y se hace claro que es una idea que se expande fácilmente en nuestra cultura, lo que evidencian algunas películas que tratan sobre el tema como *Delivery man* (2013), donde fácilmente y sin explicación mediante, el donante equivale al padre.[ii]

Consideramos que el psicoanálisis como disciplina cuenta con el andamiaje teórico necesario para construir lecturas que sustenten una toma de posición respecto a estas cuestiones. Esa tarea corre por cuenta del analista ciudadano, previamente mencionado.

Luego de extraídos algunos efectos posibles de la introducción de las TRHA y la consecuente disyunción de la reproducción y el acto sexual, resta quizás esbozar alguna pista, alguna directriz sobre la posición del psicoanálisis frente a ellos.

Es cierto que el abordaje científico, legal, bioético del tema deja de lado los sujetos involucrados, sus cuerpos, sus expectativas, angustias, miedos y dolores. Este camino ciertamente no conviene al psicoanálisis sencillamente porque nunca lo fue, no hay novedad aquí. El psicoanálisis no puede desentenderse del sujeto y configura más bien un espacio de alojo de lo imposible – que la ciencia no deja de forcluir – inherente a lo humano por el hecho de habitar el lenguaje.

Queremos resaltar aquí, nuevamente, que esta postura no puede ser solo relativa al interior del consultorio del analista, sino que debe hacerse oír en un debate que es actual. Si al interior del ámbito científico-tecnológico actual, inyectado por el discurso capitalista, se sostiene la certeza de la paternidad, de la que una prueba genética sería garantía, el psicoanálisis tiene que poder decir que un padre no es eso y que, en lo humano, lo natural está perdido.[iii] Eric Laurent lo dice con claridad: “El psicoanálisis es el discurso que intenta prescindir de los semblantes de las garantías que propone la civilización a la inquietante cuestión de lo que hablar quiere decir. El discurso de la parentalidad, escindido de la particularidad del deseo que produjo al niño, forma parte de esos semblantes que rechazamos.” (Laurent, 2010:157)

## NOTAS

[i] Estas expresiones sintomáticas, relacionadas sin duda con la caída del S1 en el discurso capitalista – previamente mencionada – exceden los límites de este trabajo.

[ii] A este respecto pueden consultarse los trabajos *Del espermatozoide a la función paterna: Delivery man*, de Ken Scott y *TRHA: impacto en las constelaciones familiares y la identidad de sus miembros*, de E. Laso y E. Ormart, respectivamente. Ambos publicados en *Aesthethika*, volumen 10, número 1, 2014.

[iii] Queda claro, sin embargo, y sería erróneo no decirlo, que los avances de las tecnologías pueden ser bienes potenciadores del despliegue simbólico.

## BIBLIOGRAFÍA

- Assef, J. (2013) *La subjetividad hipermoderna. Una lectura de la época desde el cine, la semiótica y el psicoanálisis*.
- Brousse, M.H. Un neologismo de actualidad: la parentalidad. En *Uniones del mismo sexo. Diferencia, invención y sexuación*. Ed. Grama. Buenos Aires, 2010.
- Cottet, S. *El padre pulverizado en Uniones del mismo sexo. Diferencia, invención y sexuación*. Ed. Grama. Bs As, 2010.
- Lacan, J., *Radiofonía y televisión*, Anagrama, Bs. As., 1977.
- Lacan, J. *El seminario, libro 17, El reverso del psicoanálisis*, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1999.
- Laurent, E. (2010) *El niño como reverso de las familias en Uniones del mismo sexo. Diferencia, invención y sexuación*. Ed. Grama. Buenos Aires, 2010.
- Laurent, E. *Psicoanálisis y salud mental*. Ed. Tres haces. Buenos Aires, 2000
- Laso, E. *Del espermatozoide a la función paterna: Delivery man*, de Ken Scott. En *Revista Aesthethika*, volumen 10, número 1
- Negri, M. I. *De la orientación paterna a la orientación parental*. En *Uniones del mismo sexo. Diferencia, invención y sexuación*. Ed. Grama. Buenos Aires, 2010.
- Ormart, E. *TRHA: impacto en las constelaciones familiares y la identidad de sus miembros*. En *Revista Aesthethika*, volumen 10, número 1, 2014.
- Potter V.R. *Bridge to the Future*, Prentice-Hall Pub, Englewood Cliffs, NJ, 1971.
- Sartre, JP. *¿Qué es la literatura?*, Editorial Losada, Buenos Aires, 2003.
- Schejtman, F. *Sinthome: Ensayos de clínica psicoanalítica nodal*. Ed. Grama. Buenos Aires, 2015. PP. 284
- Tendlarz, S. *El psicoanálisis frente a la reproducción asistida*. Editores contemporáneos. Buenos Aires, 1998.
- Torres, M. *El analista como suplencia de lo real del padre*. En *Uniones del mismo sexo. Diferencia, invención y sexuación*. Ed. Grama. Buenos Aires, 2010.